

¡A ti Mujer!

Mujer, tú eres naturaleza soberana, un mar insondable de sabiduría, tú inspiraste todo lo hermoso de la creación; eres la sinfonía más brillante y perfecta creada por Dios, donde vibran los acordes armoniosos del amor, el sentimiento, la comprensión y la dulzura, para que con las cadencias sublimes de esta melodía, nos guíes al paraíso, al edén, y allí enseñarnos el difícil y maravilloso idioma de aquellos nobles y grandes seres que saben amar; tú eres la única que has merecido el derecho o privilegio de hacer un pacto o alianza con el Creador... formas en tu vientre seres, y El les da vida.

Mujer, cuando tú hiciste presencia sobre la tierra, los arroyos expresaron su música inefable; las aves arrullaron con sus cantos; las flores con su mensajero el viento, esparcieron sus perfumes por todos los lugares de la esfera celeste, para informar de tu radiante presencia, de tu belleza, de tu inteligencia y tu bondad. ¡Qué noble, generosa y bella es la Mujer!, en realidad no existen palabras para expresar nuestra gratitud por tan inmenso y tierno regalo que nos ha enviado el Gran Artífice del Universo, y el cual no hemos sabido valorar, quizá por ineptitud, prepotencia o falta de sensibilidad, para darle el merecido lugar que le pertenece como el ser máspreciado que existe sobre la tierra. Desafortunadamente tanto en el pasado como en el presente, ciertos degenerados enemigos del eterno femenino, se dedicaron y se dedican a combatir, a desvirtuar el sagrado nombre de la Mujer, para ir desvaneciendo o sepultando este precioso e invaluable tesoro o recinto, donde se gestan hombres y superhombres. ¡Qué tristeza, qué crueldad, qué falta de entendimiento!, luchando por destruir ese eje de rotación, ese manantial de vida en el cual se han inspirado y se inspiran grandes seres como poetas, músicos, escritores, pintores, escultores... y hasta la misma naturaleza; todo esto por la incapacidad o la ignorancia para comprender que el Gran Dador de Vida, desde el principio expresó su sabiduría en cuerpo de Mujer.

Otra actitud vergonzosa y dolorosa -solo de alienados o dementes- es querer culpar a la Mujer caída, de los errores que el mismo hombre ha cometido y comete con ella, ¿y con qué autoridad moral?, sin embargo esto no es tan fácil de entender por aquellos seres de cráneos vacíos, quienes han impulsado o lanzado a tantas mujeres a esa falsa y destructora mentira de la liberación, la cual ha empañado la pureza y sentimiento de muchas de ellas, destruyendo así la inspiración y ritmo de la naturaleza. ¡Mujer! no te dejes llevar por ese arrasador fantasma del libertinaje, creyendo que esto te lleva a la independencia o libertad verdadera; no confundas estos términos o palabras con el horrendo y satánico libertinaje, en el cual están fracasando tantas almas, que dolorosamente se van sumergiendo en los abismos infernales de la perdición, por querer igualarse o nivelarse en forma equivocada, falsa y absurda. La Mujer no vino a este planeta a competir o rivalizar, ella tiene su sagrada y noble misión, al igual que el hombre la suya; porque la luna es la luna y el sol es el sol, y cada cual debe ocupar su lugar en el firmamento. La Mujer vino para ser cariñosa, tierna, femenina... y no a convertirse en macho, porque una flor no puede transformarse en piedra, ni una paloma en león. ¡Mujer!, lucha por seguir siendo dulce, noble, recatada, inspiradora de amor y puros sentimientos.

Mujer, tu cuerpo es un templo sagrado, tu vientre, el altar donde se gestan seres, por esto el Gran Creador del Universo, dio poder para crear a las Mujeres.

Sigue recto el sendero del amor, no desmayes jamás por algo vano, no tires tus valores al abismo, conserva mente y corazón sano.

Marcha firme en el camino de la vida, no te dejes vencer por las pasiones, sé fuerte Mujer no te doblegues, ni pierdas tu candor por ilusiones.

Laureano Rodríguez Morales